

Estudio 3

Ahora sigo el camino de Dios

Seguir a Jesús

Todo verdadero cristiano es llamado a ser discípulo de Jesús. Esto significa que seguirá a Jesús y que Sus afirmaciones serán lo primero en su vida, sin importarle lo que le cueste a sí mismo. Estará decidido a vivir una vida de acuerdo con el ejemplo que dio Jesús.

“El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo”.

(1 Juan 2:6)

Al vivir más en la luz de quién es Dios y en lo que Él ha dicho, muchas preguntas, tensiones, confusiones, perplejidades y dudas empezarán a apagarse. Aunque permanezcan algunas circunstancias difíciles, puedes confiar que todo está bajo el control de Dios y experimentar la verdadera paz y gozo interior.

Poner a Dios primero

“Mas buscad primeramente el reino de Dios, y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

(Mateo 6:33)

Dios nos ha dado muchos privilegios o beneficios como seguidores Suyos pero nosotros también tenemos ciertas responsabilidades. Dios espera que Le agradezcamos por todo lo que ha hecho por nosotros y que le obedezcamos cuando Él nos muestre Su camino. Nuestro seguir con Cristo y crecer como cristiano está condicionado a nuestra obediencia a la voluntad de Dios. Necesitamos poner a Dios primero y vivir para Él en vez de para nosotros mismos.

Jesús dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará”.

(Lucas 9:23-24)

Seguir a Jesús de esta manera puede significar lucha y pruebas pero también significa el privilegio de descansar en Jesús (lee Mateo 11:28-30). Al poner a Jesús, Su voluntad y Su obra primero en tu vida, empezarás a experimentar plenamente el amor y cuidado de Dios porque Él ha prometido proveer para todas tus necesidades diarias (lee Mateo 6:25-34).

“Todo lo puedo (puedes) en Cristo (Jesús) que me (te) fortalece”.

(Filipenses 4:13)

Necesitamos dedicar nuestra vida a Jesús y seguirle y obedecerle todos los días. Los valores de vida para el cristiano real son mucho más altos que los valores del mundo. Se requiere coraje para seguir a Jesús de la manera que Él quiere, pero Él nos dará todo el coraje y fuerza que necesitamos si miramos hacia Él y hacemos como Él requiere.

El camino de Dios contiene placer y realización

“Me mostrarás la senda de la vida; en Tu presencia (aquí

en la tierra) hay plenitud de gozo; delicias a Tu diestra para siempre”.

(Salmo 16: 11)

Ser cristiano no es aburrido sino que hay gran placer y realización en sí que nada más puede traer, porque los cristianos viven una vida que agrada a Dios. El placer del pecado a la larga te destruirá pero los placeres de Dios te beneficiarán para toda la eternidad.

Dios nos enseñará Su camino que es el mejor camino

Al tomar una decisión importante como cristiano, no sólo haz lo que crees que es correcto sino busca a Dios y deja que Su Espíritu Santo te guíe. También déjate influenciar por la Palabra de Dios (la Biblia) al leerla diariamente. Si no estás seguro de qué hacer o quieres que Dios te guíe, una buena pregunta que hacerte es ¿qué haría Jesús? Si tienes la menor duda entonces no lo hagas, especialmente si tu conciencia -dada por Dios- te molesta. Deja que Dios te guíe y deja que la paz de Dios reine en tu corazón (véase Colosenses 3:15).

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas”.

(Proverbios 3:5-6)

Busca poner a Jesús en primer lugar en todo lo que hagas. Si ves que no puedes invitar a Jesús a entrar en un aspecto de tu vida (quizás algo de que te avergüences) entonces pon fin a esa actividad o área porque te llevará lejos de Dios. Deja que Dios obre Su plan y voluntad para ti. Le has confiado con tu alma la eternidad, ahora confía a Él tu vida cotidiana. Confía en Él para so-

lucionar tus problemas y necesidades. Él puede ayudarte y te ayudará en todo.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”

(Filipenses 4:19)

Dios nos pide que vivamos por fe

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

(Hebreos 11: 1)

La fe es creer a Dios y lo que Él ha dicho en lugar de lo que vemos o sentimos. Necesitamos fe en Dios.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que la hay, y que es galardonador de los que le buscan”.

(Hebreos 11:6)

¿Cómo recibimos fe?

“Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios”.

(Romanos 10: 17)

La fe viene cuando oímos la Palabra de Dios en nosotros y creemos que Dios hará lo que dice que hará. Si has entregado tu vida a Jesús y en consecuencia has nacido de nuevo, entonces tienes una medida de fe.

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos fir-

mes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

(Romanos 5:1-2)

¿Podemos expresar nuestra fe dando?

Dios tiene riquezas inagotables disponibles para Sus hijos. Somos herederos de todo lo que Él posee (véase Romanos 8:17) y Dios ansía compartir esas riquezas con nosotros (véase Romanos 8:32). Todo lo que tenemos es de Dios y nos ha hecho administradores o cuidadores de ello. Podemos demostrar nuestra gratitud a Dios dando generosamente de nosotros mismos -nuestro tiempo, posesiones, talentos y dinero- a aquellos que tienen necesidades. Dar es aprender cómo compartir y ser buen administrador de lo que Dios nos ha dado. La Biblia dice:

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

(2 Corintios 9:6)

Nosotros no podemos dar más que lo que Dios nos devolverá (véase Lucas 6:38).

¿Y qué sobre el bautismo en agua?

Ya desde los primeros días de la iglesia la gente era bautizada, siendo completamente sumergida en agua, cuando se convertían en creyentes (véase Hechos 2:38-39). El bautismo significa muy sencillamente “ser zambullido o mojado”. La misma palabra es usada en la Biblia para describir el teñir una tela. Para teñir una tela ésta es sumergida en la tinta y el resultado es que la tela adquiere todo el color de la tinta. Este proceso de teñido produce un cambio fundamental en la tela: sale

de un color distinto. Lo mismo ocurre con el bautismo en agua. Cuando una persona es bautizada, es zambullida o mojada en agua para significar que un gran cambio ha tenido lugar en ella. En este caso, no es el agua (como antes la tinta) que hace el cambio sino el poder de Dios.

La mejor explicación de la importancia del bautismo en agua en la Biblia está en Romanos 6:1-11. Entretanto leyendo estos versículos importantes y adquirirás una idea del significado de esta acción. Podemos resumirlo todo de esta manera:

- Simboliza entierro. Estamos siendo identificados de cerca en esta acción simbólica de la muerte del Señor Jesús. Una persona que es bautizada está diciendo que ha muerto con Cristo (véase Romanos 6:3).
- Da testimonio del hecho de que nuestra vieja vida acaba. Aquí no estamos hablando de la muerte física, sino de la verdad de que cuando una persona se convierte en creyente cristiano, es cortada de su viejo estilo de vida (véase Colosenses 2:11-12).
- Afirma que empezamos una nueva vida con Jesucristo (véase Gálatas 2.20).
- Confirma que nuestra comunión es con el Dios viviente: Padre, Hijo y Espíritu Santo (véase Colosenses 3:14).
- Representa el lavar nuestros pecados porque nos hemos valido de la obra de Jesús en la Cruz (Hechos 22:16).
- Es una confesión de que nos fundamos en la verdad de la fe que los cristianos han tenido desde el principio (véase 1 Corintios 15:3-7) y de que nos hemos trasladado de la realidad de nuestra vieja vida, para entrar en el poder de la vida nueva de Dios (véase 2 Corintios 5:17).
- Cumple el mandamiento del Señor Jesús mismo lo cual es una señal de que hemos decidido obedecer a todas Sus palabras en nuestra vida como Sus discípulos fieles (véase

Mateo 28:19).

El bautismo en agua por inmersión total se lleva a cabo después de una confesión de tu fe en el Señor Jesucristo y de lo que Él ha hecho por ti, y se hace en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pide a tu iglesia local detalles sobre el bautismo en agua por inmersión total. Algunas iglesias tendrán actitudes diferentes hacia el bautismo en agua con respecto a la idea aquí presentada. Pide a Dios qué quiere que hagas acerca de ello y discútelo con los líderes de tu iglesia.

Preguntas y consejos:

1. ¿Cómo deberíamos vivir como discípulos de Jesús según Juan 8:31-32 y Colosenses 3:17?
2. ¿Tenemos responsabilidad ante Dios por la manera en que vivimos? (Mateo 5:16)
3. ¿Qué dicen los siguientes versículos acerca de nosotros en Cristo Jesús? (2 Corintios 5:17; Colosenses 2:9-10; Colosenses 3:9-10)
4. ¿Puede alguna cosa separarnos del amor de Dios? (Romanos 8:38-39)
5. ¿Qué garantía nos da el Espíritu Santo de que somos hijos de Dios? (Romanos 8:14-17)
6. ¿Cuál es la mayor característica que puede manifestar un creyente? (1 Corintios 13:1-13)
7. Para tu aliento: Efesios 2:6-10; 2 Pedro 1:3.
8. ¿El caminar por fe significa que cerramos los ojos, hacemos lo que creemos que es correcto y esperamos que sea lo mejor? (Hebreos 12:2)
9. ¿Qué puede hacer la fe en Dios? (Marcos 11:22-23)
10. ¿Qué dicen los siguientes versículos sobre el bautismo en agua? (Mateo 3:13-17; 1 Pedro 3:21-22)

Oración:

Omnipotente Dios, gracias por todo lo que has hecho por mí en Jesús. Quiero vivir como Su discípulo. Por favor ayúdame y fortaléceme mientras busco el hacerlo. Enséñame lo que Jesús haría en cada situación que afronte. Ayúdame a ponerle a Él, primero en todo lo que haga. Gracias también por la fe que me has dado y porque me ha capacitado para llegar a ser uno de Tus hijos. Ayuda a mi fe a crecer para que pueda servirte más efectivamente. Hay todavía mucho que no entiendo pero confío mi vida en tus manos. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.